

ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN ESPAÑA E IBEROAMÉRICA

I. LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS,
DIDÁCTICA, LENGUA Y TRADUCCIÓN



ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΗΣ ΕΙΣΑΓΩΓΗΣ
ΝΕΙΣ ΤΕΣΣΑΡΑ ΤΟ ΠΡΩΤΟΝ·

ὍΝ Τεσσάρων καὶ εἰκοσὶ γραμματικῶν
φωνήεντα μὲν ἑπτὰ· α· ε· η· ι· ο· ω· υ·
Σύμφωνα δὲ τὰ λοιπὰ, ἑπτακαίδεκα·
Τὴν ᾗ φωνήεντων, μακρὰ μὲν· ὦ· βρα-
χέα δὲ· ε· ο· δίχρονά· ᾗ· α· τ· υ· Ἐξ
ὧν διφθογοὶ κυρίως μὲν· αἰ· αὐ· εἰ· ὦ
οἰ· οὐ· κατὰ χρεστικῶς ᾗ· ᾠ· ῥ· ῥ·
Τῶν ᾗ συμφώνων, τὰ μὲν ἡμίφωνά· οἶον· ζ· ξ· ψ· λ·
μ· ν· ρ· σ· ὧν διπλὰ μὲν· ζ· ξ· ψ· Ἄμα πρόβόλα ᾗ
α· λ· μ· ν· ρ· Τὰ ᾗ ἀφώνια· οἶον· β· γ· δ· κ· π·
φ· χ· ὧν ἡμιὰ μὲν· κ· π· τ· διασεία δὲ· θ· φ·
ε· β· γ· δ· Ἐκ δὲ τῶν εἰρημῶν τῶνδε γραμμα-
τικῶν· οἱ μακροὶ καὶ οἱ βραχοὶ, τῶνδε λόγων·
τῶνδε ῥημάτων, καὶ τῶνδε ἀφώνων, καὶ τῶνδε
ἐν τῇ προσηγορίᾳ·

Ἰστέον· βαρεῖα· πεντασύνθετα καὶ διὰ
ἑφέν· διασύνθετα· Περὶ ἀφώνων,
ῥημάτων· οἶον· ὁ γὰρ δὲ ὑπερθετικόν,
ῥημάτων· οἶον· ὁ γὰρ ἡθελόν, οἶον ἡ, ὁ γὰρ δὲ τε
καὶ ἀριθμὸν, καὶ πᾶσι δὲ πόμῃμα, ἀριθμὸν
πληθυντικόν, πᾶσι δὲ, εἰς θεὸν ἀρχαῖον, δι-
κλίσιν δὲ τῶν προθετικῶν· ἡ δὲ εἰς
τῶν δὲ γενικῶν καὶ δοτικῶν· ἡ δὲ εἰς
τῶν δὲ αἰτιατικῶν· τῶνδε ἐν τῇ προσηγορίᾳ·

Θ., Γραμματικὴ Εἰσαγωγή, Βενετία, "Ἄλδος Μανούτιος, 1495.

Athos-Pérgamos

*

Fundación de la Cultura Helénica
Sociedad Hispanica de Estudios Neogriegos

M ^a E. IBÁÑEZ, J. L. CASADO, A. MASIÁ: <i>Estudio metodológico del griego moderno como lengua extranjera</i>	107
ALICIA VILLAR LECUMBERRI: <i>Διδακτικά μέσα στο μάθημα της Νέας Ελληνικής Γλώσσας: Εικόνα και λόγια</i>	115
TEODORA POLYCHROU: <i>Aprendizaje y aplicación. Selección metodológica en la didáctica del griego moderno</i>	125
ISABEL GARCÍA GÁLVEZ: <i>Metodología para la enseñanza universitaria del griego moderno</i>	129
OLGA OMATOS: <i>Νέα Ελληνικά για Αρχαιομαθείς. Un método de griego moderno para filólogos clásicos</i>	141
CARMEN TERESA PABÓN DE ACUÑA: <i>Curso básico de lengua griega actual. Un método de enseñanza a distancia de griego moderno. Resultados y experiencias</i>	149
M ^a TERESA MAGADÁN OLIVES: <i>Clases experimentales de civilización griega moderna en la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona</i>	155
MARIANNA SPANAKI: <i>Ελληνικός κινηματογράφος και ανανέωση του κανόνα των νεοελληνικών σπουδών εκτός Ελλάδας</i>	161

TRANSCRIPCIÓN DE NOMBRES GRIEGOS

JOSÉ M ^a EGEA SÁNCHEZ: <i>La transcripción al castellano de los nombres propios griegos actuales</i>	171
SAÚL A. TOVAR: <i>La transcripción de neologismos científicos de raíces helénicas ..</i>	181
ROMÁN BERMEJO LÓPEZ-MUÑIZ: <i>A favor de una transliteración común para el griego impreso</i>	187

LINGÜÍSTICA

PANAYOTIS YANNOPULOS: <i>Η εσωτερική αύξηση των ρημάτων με πρώτο συνθετικό πρόθεση</i>	195
PENÉLOPE STAVRIANOPULU BOYATZI: <i>Relaciones morfosintácticas entre ciertos verbos activos griegos y sus correspondientes en español</i>	209
JULIO PICASSO MUÑOZ: <i>Fluctuaciones semánticas de la preposiciones en el griego del Nuevo Testamento</i>	221
AMOR LÓPEZ JIMENO: <i>Antecedentes de la partícula NA: De la koiné al griego moderno</i>	231

ANTECEDENTES DE LA PARTÍCULA NA: DE LA KOINÉ AL GRIEGO MODERNO

Amor LÓPEZ JIMENO
Universidad de Valladolid

«El cambio del ático a la *koiné* puede en cierto modo considerarse simultáneamente como una modificación de la lengua griega antigua en moderna»¹

0. En una lengua tan antigua como es el griego, cualquier vocablo que haya sobrevivido hasta su estadio actual arrastra, por fuerza, tras de sí un larguísimo historial, que hace su seguimiento tan complejo como apasionante, por cuanto es testimonio vivo de una amplísima y fecunda tradición lingüística y literaria.

A veces, las palabras más -en apariencia- insignificantes esconden una transformación interesante. Así sucede, por ejemplo, con las llamadas partículas², como podemos comprobar en la larga evolución de la conjunción clásica ἵνα hasta la neogriega *vá*.

A primera vista resulta llamativo comprobar cómo una conjunción que en griego clásico estaba marcada con un claro carácter de finalidad ha llegado a convertirse prácticamente en una mera partícula subordinativa, con múltiples valores sintáctico-semánticos, cual es la omnipresente *vá*.

En efecto, en griego clásico, la conjunción ἵνα, ya fuera con el subjuntivo, el indicativo, o el optativo, introducía casi exclusivamente -aunque no siempre³,- oraciones subordinadas finales, a diferencia de otras conjunciones finales similares, como las homéricas ἕως y ὅφρα, -que podían indicar también tiempo-, las multifuncionales ὥς, ὅπως, la negativa μή o, excepcionalmente, incluso la condicional εἰ con ἄν + subjuntivo u optativo⁴.

El medieval y moderno *vá* procedente de aquélla⁵, es, en cambio, un subordinante de carácter muy general. Desde finales de la época postclásica la construcción ἵνα + subjuntivo comienza a sustituir al infinitivo indeclinable, asumiendo sus múltiples valores. A principios

de la época bizantina se apropia, además, de la función prospectiva de ὅν. En consecuencia, puede, acompañado de subjuntivo, introducir oraciones completivas, además de adquirir un carácter, bien deliberativo, bien prospectivo, mientras que con el indicativo puede expresar un deseo real (seguida de imperfecto), o irreal (con el aoristo)⁶. En griego moderno, como resultado de esta amplia herencia, puede, pues, tener valor final, completivo, condicional, adversativo, causal o temporal, y expresar sentimientos tan variados como el deseo, la maldición, orden o prohibición, sugerencia o duda. En resumidas cuentas, casi todo⁷.

Intentaremos rastrear someramente este desarrollo a la luz de algunos textos.

1. La evolución **fonética** es más o menos clara. El primer paso es, indudablemente, la pérdida de la aspiración: ἰῶν > ἰῶ, una de las características del dialecto jónico, -la psilosis-, que heredará la koiné y, en consecuencia, todo el griego posterior⁸; este cambio se produce, por tanto, en fecha relativamente temprana. Poco después, en los comienzos del griego medieval, se producirá el cambio en la acentuación: de ἰῶν a ἰῶ́, como prueba la métrica⁹. Esta nueva acentuación favorecerá, en determinados contextos fonético-sintácticos (*sandhi*), la no-pronunciación, por homofonía¹⁰, y consiguiente desaparición de la vocal inicial i-(aféresis), si bien gráficamente se conservará aún durante mucho tiempo. Así, hasta la Edad Media no encontraremos los primeros ejemplos escritos de *vá*, y éstos coexistiendo aún con ἰῶν, que no desaparecerá hasta muy recientemente.

2.

2.1. En cuanto a sus valores **semántico-sintácticos**, su evolución es mucho más compleja. ἰῶν comienza ganando terreno, en la koinḗ, como conjunción final, desplazando a ὥς y a la ática ὅπως, con lo que se convierte en la partícula casi exclusiva para expresar finalidad, y, en todo caso, la más frecuente y popular. Esto desencadena, en época romana, una reacción culta, restableciéndose ὅπως como alternativa literaria frente a la coloquial ἰῶν.¹¹

Por otra parte, aunque en el helenismo se conservan aún las formas no personales del verbo, comienzan a surgir construcciones alternativas con las formas personales, en particular ἰῶν + subjuntivo. A medida que sustituye las construcciones del antiguo infinitivo, ἰῶν va

adquiriendo nuevos valores y funciones. El primero de ellos el «completivo», normalmente con verbos *declarandi* y *sentiendi*, como παρακαλῶ, ἐρωτῶ, θέλω, λέγω, etc. y, más tarde, con sustantivos o con adjetivos de habilidad como ἱκανός¹².

A. Esta situación está bien reflejada en textos representativos de la koiné helenística como pueda ser el *Nuevo Testamento*.

En Lucas, por ejemplo, encontramos 41 casos de utilización de ἵνα, de los cuales tienen un valor diferente al subordinativo final los siguientes:

Lc 4.1.32: καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ; («¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?») 4.3.2: Εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ διάβολος, Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, εἰπὲ τῷ λίθῳ τούτῳ ἵνα γένηται ὄρθος.

6.31.2: καὶ καθὼς θέλετε ἵνα ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι, ποιεῖτε αὐτοῖς ὁμοίως.

7.6.4: ἔπεμψεν φίλους ὁ ἑκατοντάρχης λέγων αὐτῷ, Κύριε, μὴ σκύλλου, οὐ γὰρ ἱκανός εἰμι ἵνα ὑπὸ τὴν στέγην μου εἰσέλθῃς.

7.36.1: Ἡρώτα δὲ τις αὐτὸν τῶν Φαρισαίων ἵνα φάγῃ μετ' αὐτοῦ.

8.31.1: καὶ παρεκάλουν αὐτὸν ἵνα μὴ ἐπιτάξῃ αὐτοῖς εἰς τὴν ἄβυσσον ἀπελθεῖν.

8.32.2: καὶ παρεκάλεσαν αὐτὸν ἵνα ἐπιτρέψῃ αὐτοῖς εἰς ἐκείνους εἰσελθεῖν.

9.40.2: καὶ ἐδεήθη τῶν μαθητῶν σου ἵνα ἐκβάλωσιν αὐτό, καὶ οὐκ ἠδυνήθησαν.

9.45.3: οἱ δὲ ἠγνόουν τὸ ῥῆμα τοῦτο, καὶ ἦν παρακεκαλυμμένον ἀπ' αὐτῶν ἵνα μὴ αἰσθωνται αὐτό, καὶ ἐφοβοῦντο ἐρωτῆσαι αὐτὸν περὶ τοῦ ῥήματος τούτου. (con valor consecutivo: «no sabían lo que significaban estas palabras, que estaban para ellos veladas, de manera que no las entendieron...»)

10.40.4: εἰπὲ οὖν αὐτῇ ἵνα μοι συναντιλάβηται.

16.27.2: εἶπεν δέ, Ἐρωτῶ σε οὖν, πάτερ, ἵνα πέμψῃς αὐτὸν εἰς τὸν οἶκον τοῦ πατρὸς μου, ἔχω γὰρ πέντε ἀδελφούς.

18.41.2 : Τί σοι θέλεις ποιήσω; ὁ δὲ εἶπεν, Κύριε, ἵνα ἀναβλέπω.

Mc 3.9.2 : καὶ εἶπεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ἵνα πλοιάριον προσκαρτερῇ αὐτῷ διὰ τὸν ὄχλον ἵνα μὴ θλίβωσιν αὐτόν· (final)

5.10.1: Τί ὄνομά σοι; καὶ λέγει αὐτῷ Λεγιὼν ὄνομά μοι, ὅτι πολλοὶ ἐσ-
μεν, καὶ **παρεκάλει** αὐτὸν πολλὰ **ἵνα** μὴ αὐτοὺς ἀποστείλῃ ἔξω τῆς
χώρας.

5.18.2: καὶ ἐμβαίνοντος αὐτοῦ εἰς τὸ πλοῖον **παρεκάλει** αὐτὸν ο
δαιμονισθεὶς **ἵνα** μετ' αὐτοῦ ᾗ.

5.23.3: Τὸ θυγάτριόν μου ἐσχάτως ἔχει, **ἵνα** ἐλθὼν ἐπιθῇς τὰς
χεῖρας αὐτῇ ἵνα σωθῇ καὶ ζήσῃ (*final*) « mi hijita está en las últimas;
ven e *impónle* las manos para que se salve y viva».

5.43.2: καὶ **διστείλατο** αὐτοῖς πολλὰ **ἵνα** μηδεὶς γνοῖ τοῦτο, καὶ
εἶπεν δοθῆναι αὐτῇ φαγεῖν.

6.2.4: καὶ πολλοὶ ἀκούοντες ἐξεπλήσσοντο λέγοντες, Πόθεν τούτω
ταῦτα, καὶ τίς ἡ σοφία ἡ δοθεῖσα τούτῳ **ἵνα** καὶ δυνάμεις τοιαῦται
διὰ τῶν χειρῶν αὐτοῦ γίνωνται; «¿de dónde le vienen a éste tales
cosas, y qué sabiduría es ésta que le ha sido dada, y cómo se hacen por
su mano tales milagros?»

6.8.1: καὶ **παρήγγειλεν** αὐτοῖς **ἵνα** μηδεν ὄρωσιν εἰς ὁδὸν εἰ μὴ ῥάβ-
δον μόνον, μὴ ἄρτον, μὴ πῆραν, μὴ εἰς τὴν ζώνην χαλκόν,

6.12.1: Καὶ ἐξελθόντες **ἐκήρυξαν ἵνα** μετανοῶσιν, καὶ δαιμόνια
πολλὰ ἐξέβαλλον (...)

6.25.3: καὶ εἰσελθοῦσα εὐθὺς μετὰ σπουδῆς πρὸς τὸν βασιλέα
ἠτήσατο λέγουσα. **Θέλω ἵνα** ἐξαυτῆς δῶσ' μοι ἐπὶ πίνακι τὴν
κεφαλὴν Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ.

6.56.4: καὶ **παρεκάλουν** αὐτὸν **ἵνα** κἄν τοῦ κρασπέδου τοῦ ἱματίου
αὐτοῦ ἄψωνται.

7.26.2: καὶ **ἠρώτα** αὐτὸν **ἵνα** τὸ δαιμόνιον ἐκβάλῃ ἐκ τῆς θυγατρὸς
αὐτῆς.

7.32.2: καὶ φέρουσιν αὐτῷ κωφὸν καὶ μογιλάλον, καὶ **παρακα-**
λοῦσιν αὐτὸν **ἵνα** ἐπιθῇ αὐτῷ τὴν χεῖρα.

7.36.1: καὶ ἐλύθη ὁ δεσμός τῆς γλώσσης αὐτοῦ, καὶ ἐλάλει ὀρθῶς.
καὶ **διστείλατο** αὐτοῖς **ἵνα** μηδενὶ λέγωσιν.

8.22.2 καὶ φέρουσιν αὐτῷ τυφλὸν καὶ **παρακαλοῦσιν** αὐτὸν **ἵνα**
αὐτοῦ ἄψῃται.

8.30.1: ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ, σὺ εἰ ὁ Χριστός. καὶ **ἐπε-**
τίμησεν αὐτοῖς **ἵνα** μηδενὶ λέγωσιν περὶ αὐτοῦ.

9.9.2: Καὶ καταβαινόντων αὐτῶν ἐκ τοῦ ὄρους **διστείλατο** αὐτοῖς
ἵνα μηδενὶ ἃ εἶδον διηγήσωνται, εἰ μὴ ὅταν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐκ
νεκρῶν ἀναστῇ.

9.12.3: ὁ δὲ ἔφη αὐτοῖς, Ἡλίας μὲν ἐλθὼν πρῶτον ἀποκαθιστάνει
πάντα, καὶ πῶς **γέγραπται** ἐπὶ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου **ἵνα** πολλὰ πάθῃ

καὶ ἐξουδενηθῇ;

9.18.3: καὶ **εἶπα** τοῖς μαθηταῖς σου **ἵνα** αὐτὸ ἐκβάλωσιν, καὶ οὐκ ἴσχυσαν.

9.30.2: Κάκειθεν ἐξελθόντες παρεπορεύοντο διὰ τῆς Γαλιλαίας, καὶ οὐκ **ἤθελεν ἵνα** τις γνοῖ.

10.35.2: Καὶ προσπορεύονται αὐτῷ Ἰάκωβος καὶ Ἰωάννης οἱ υἱοὶ Ζεβεδαίου λέγοντες αὐτῷ Διδάσκαλε, **θέλομεν ἵνα** ὁ ἐὼν ἀπὸ τῶν σὲ ποιῆσιν ἡμῖν.

10.51.3: καὶ ἀποκριθεὶς αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Τί σοι **θέλεις** ποιήσω; ὁ δὲ τυφλὸς εἶπεν αὐτῷ, Ραββουνι, **ἵνα** ἀναβλέψω.

11.16.1: (...) καὶ τὰς καθέδρας τῶν πωλούντων τὰς περισσεύουσας κατέστρεψεν), καὶ οὐκ **ἤφιεν ἵνα** τις διενέγκῃ σκευὸς διὰ τοῦ ἱεροῦ.

13.34.3: ὡς ἄνθρωπος ἀπόδημος ἀφείς τὴν οἰκίαν αὐτοῦ, καὶ δοὺς τοῖς δούλοις αὐτοῦ τὴν ἐξουσίαν, ἐκάστω τὸ ἔργον αὐτοῦ, καὶ τῷ θυρωρῷ **ἐνετείλατο ἵνα** γρηγορή.

14.35.2: καὶ προελθὼν μικρὸν ἔπιπτεν ἐπὶ τῆς γῆς, καὶ **προσηύχετο ἵνα** εἰ δυνατόν ἐστιν παρέλθῃ ἀπ' αὐτοῦ ἡ ὥρα.

Acta 8.19.2: προσήνεγκεν αὐτοῖς χρήματα λέγων, Δότε καὶ ὑμεῖς τὴν **ἐξουσίαν** ταύτην **ἵνα** ὃ ἐὼν ἐπιθῶ τὰς χεῖρας λαμβάνῃ πνεῦμα ἁγίον «el poder de imponer las manos» [sustituto del infinitivo]

Acta 17.15.3: οἱ δὲ καθιστάνοντες τὸν Παῦλον ἤγαγον ἕως Ἀθηνῶν, καὶ **λαβόντες ἐντολήν** πρὸς τὸν σίλαν καὶ τὸν Τιμόθεον **ἵνα** ὡς τάχιστα ἔλθωσιν πρὸς αὐτὸν ἐξήρσαν.

Acta 19.4.3: εἶπεν δὲ Παῦλος, (...) τῷ λαῷ **λέγων** εἰς τὸν ἐρχόμενον μετ' αὐτὸν **ἵνα** πιστεῦσωσιν, τοῦτ' ἐστὶν εἰς τὸν Ἰησοῦν.

Acta 24.4.1: πάντα τε καὶ πανταχοῦ ἀποδεχόμεθα, κράτιστε Φῆλιξ, μετὰ πάσης εὐχαριστίας. **ἵνα** δὲ **μὴ** ἐπὶ πλεῖόν σε ἐγκόπτω, παρακαλῶ ἀκούσαί σε ἡμῶν συντόμως τῇ σῇ ἐπεικείᾳ. «No te molestaré más».

B. Su abundancia demuestra que en la lengua hablada era un fenómeno común, de manera que esperamos encontrar otros testimonios en documentos de carácter privado, como pueden ser las cartas:

POslo 17.17 7.15, AD 1:

τὰ δ' ἄλλα **ἐπιμέλου** (δὲ) σεαυτοῦ **ἵνα** ὑγιαίνης.

POxy 744,13 *Carta de Hilario a su familia*, Alejandría, s. I a.C.:

εἰρηκας δὲ Ἀφροδισιᾶτι ὅτι μὴ με ἐπιλάθῃς· πῶς δύναμαί σε ἐπιλαθεῖν; **ἔρωτῶ** σε οὖν **ἵνα** μὴ ἀγωνιάσῃς.

POxy 937,10 s. III p.C.:

κᾶν νῦν οὖν **παραγγέλλω** σοι, ὦ κυρία μου ἀδελφή, **ἵνα παραβάλῃς** πρὸς τῇ πλατείᾳ τοῦ θεάτρου καὶ **μάθῃς** περὶ τῆς φιάλης τῆς λιθίνης.

POxy 1071,5 *Carta de Pambechis*, s.V p.C.:

ἐὰν **κελεύεις ἵνα** ποιήσουσιν αὐτὰ ψωμία ἐνταῦθα κίαλι πέμψουσιν αὐτὰ εἰς τὴν Ἰβίονος, γράψον αὐτοῖς, ἐὰν πάλιν κελεύεις **ἵνα** πέμψουσιν τὸν σῖτον εἰς τὴν Ἰβίονος, πάλιν γράψον αὐτοῖς·

POxy 1115,5, s. I p.C.:

πρὸ πάντων ὡς ἐνετειλάμην σοι κατ' ὄψιν **ἐπιμέλου** σεαυτῆς **ἵνα** μοι ὑγιαίνης,

POxy 1179,9, s. I a.C.:

Φιλομούσῳ **εἰρήκαμεν ἵνα** ἐξέλθῃ πρὸς σέ.

POxy 1672.13 AD 37-1:

κολῶς δὲ ποιήσεις **ἐάσεις** ἐν Πέλα [[...]], **ἵνα προθῇ** [.....] τὰ τῆς [τετάρτης ληνοῦ μόνης.

POxy 2228.2.3 AD 283?:

ὑπετάξαμεν τούτοις ἡμῶν τοῖς γράμμασιν **ἵνα** μηδέν σου τὴν ἐπιμέλειαν λανθάνῃ.

POxy 2755.12 s. III p.C.:

[c ? ἐλευ]θέραν με τούτοις πᾶσιν τὴν γῆν καὶ εἰς τὴν Ῥώμην c?]
ἐδοκίμασα ἵνα μηδ' αὐτοῖς ἡ [c ?]

POxy 2985.«v». s. II/III p.C.:

ἀλλὰ πολὺ ἄχυρον **παραμιγῆτω ἵνα** μὴ ταχέως ἀναλωθῇ·

POxy 303, 7 carta, s. IV p.C.:

καὶ ἡ σὴ σύμβιος **λέγει** καὶ αὐτὴ **ἵνα** ἀποστείλῃς αὐτῇ ἀργύρια εἰς μισθοὺς τῶν λαναρίων.

POxy 3806,12, carta privada, 21.05.15

τὰ ἄλλα σεαυτοῦ **ἐπιμελοῦ ἵνα** ὑγιαίνης.

POxy 3863,18 *Carta al padre Filóxeno*, s. V p.C.:

ἀξιούμεθα οὖν καὶ **παρακαλοῦμεν** τὴν σὴν ἀγιότητα, θεοσεβέστατε ἀδελφε, **ἵνα** (...) τῷ θεοσεβεστάτῳ καὶ εὐλαβεστάτῳ {vac}

Carta de una vieja nodriza, s. II p.C., [Egea I, 1988a: 119, 3]:
*Ἠγωνίασα, κύριε, οὐ μετρίως, **ἵνα** ἀκούσω ὅτι ἐνώθρευσας («Me ha preocupado, señor, y mucho, oír que habías enfermado»).

C. O las *defixiones*, documentos de carácter privado de suma utilidad para el conocimiento del *sermo vulgaris*.

En algunas *defixiones* tardías encontramos un nuevo valor, apuntado en el ejemplo mencionado de Mc 5.23.3 y con algún antecedente

clásico (Sóf, *Ed. Col.* 156-57): ἵνα + subjuntivo expresando deseo, orden positiva, en oraciones independientes¹³.

DT 158, 8-10, (Roma, s. II ó III): Λόγος· ὑμῖς δέε (...), κατὰ τῆς ὑμετέρας ὑμῶν δυνάμεως **εἶνα (sic) κατήσχητε καὶ δεσμεύσθητε καὶ ποιήσθητε** κακῶ θανάθω (sic) (...) 25-27: **εἶνα (sic) κατήσχητε καὶ συνδήσητε** (...)

DT 159 A 3,21,52 (Roma, s. II ó III): ὑμῖς δέε (...), **εἶνα (sic) κατήσχητε** (...).

En un grupo de defixiones halladas en el Ágora de Atenas (SGD 23-38, s. III p.C.), se utiliza frecuentemente esta construcción, alternando en los mismos documentos con el imperativo de tercera persona (ψυχέσθω / ψυγήτω, ἔστω, etc) e incluso con el optativo (καταθυοῖτο 38, 25-26). Se trata de unas maldiciones de tipo deportivo o «de espectáculos», dirigidas contra un luchador, Eutiquiano, con el fin de impedirle luchar, o contra los conductores de cuadrigas, para que no puedan correr. Como es habitual en este tipo de textos, se añade una fórmula «de seguridad», por si acaso no funcionara la primera maldición («que no luche»/«que no corran»):

SGD 24.8: Ἐὰν δὲ καὶ παλαίῃ, **ἵνα ἐκπέσῃ** καὶ ἀσχημονήσῃ («pero si lucha, que se caiga y haga el ridículo»).

SGD 25.8-9: Ἐὰν δὲ (...) καὶ μὴ ἀφῆς (...) παλαῖσαι, **ἵνα ἐκπέσῃ** καὶ ἀσχημονήσῃ.

SGD 26.8: Ἐὰν δὲ καὶ παλαίῃ, **ἵνα πέσῃ** καὶ ἀσχημονήσῃ.

SGD 28.6-7: Ἐὰν δὲ καὶ παλαίῃ Πέτρης ὁ Διονυσίου μαθητής, **ἵνα καταπέσῃ** καὶ ἀσχημονήσῃ.

SGD 29.14-16: Ἐὰν δὲ κε (sic) ἐξέρχεται, **ἵνα ἀποκάμψῃ** καὶ ἀσχημονήσῃ «pero si sale (a correr), que se salga (en una curva) y haga el ridículo».

SGD 30.10-11: Ἐὰν δὲ καὶ ἀγῆς, **ἵνα ἐκπέσῃ** καὶ ἀσχημονήσῃ.

Si bien no faltan ejemplos en estos mismos textos de ἵνα como subordinante final, incluso algún ὅπως.

Esta construcción de ἵνα imperativo está bien atestiguada en los papiros de época post-ptolemaica (*vid. infra* POxy 1769, 6-7 y 1867,14-15) y se convertirá en alternativa y sustituto del imperativo, no sólo

para la tercera sino también para la segunda persona, situación que pervive en el neogriego *vá* + subjuntivo.

Por lo que podemos, pues, deducir de los textos, ya en la *koiné* helenística *iva* había asumido diversos valores semánticos y sus respectivas funciones sintácticas: como conjunción subordinante, el originario final y, ocasionalmente, consecutivo; como heredera del infinitivo, el completivo, en el que se incluye la posibilidad de depender de otro sustantivo, tal como hemos visto en *Acta* 8.19.2 (τὴν ἐξουσίαν ταύτην *iva* ὃ ἐὼν ἐπιθῶ τοῖς χεῖρας λομβῶνῃ πνεῦμα ὄχιον «el poder de imponer las manos»); podía además, expresar deseo y orden -con el subjuntivo- en cláusulas independientes; e incluso el ejemplo de *Acta* 24.4.1 parece ya apuntar la formación de un nuevo futuro perifrástico: *iva* δε μή ἐπὶ πλεῖόν σε ἐγκόπτω, («No te molestaré más»).

2.2. Sin entrar en discusiones lingüísticas suficientemente estudiadas, es sabido que el griego arrastrará durante siglos y hasta muy recientemente lo que se ha venido en llamar «la cuestión lingüística» o diglosia, que no es sino la co-existencia de dos niveles de lengua bien diferenciados, con su respectiva plasmación en la literatura. Esta diglosia nos obliga a diferenciar los autores o, por mejor decir, obras que reflejan una corriente o la otra (culto/popular), en mayor medida. Sin duda la más interesante para nosotros, desde el punto de vista lingüístico, es aquella que intenta reflejar el habla popular, donde los cambios y fenómenos lingüísticos se producen mucho antes de que la lengua culta los acepte. Si bien hay que tener siempre en cuenta que no por ello deja de ser una lengua literaria, aunque el autor se esfuerce intencionadamente por acercarse a la lengua del pueblo -por los motivos que sean: religioso-propagandísticos, estilísticos, etc.-, de lo que resulta una lengua mixta, muy viva, muy flexible, en período de búsqueda continua, en perpetua transformación. Pero la pujanza de la tradición cultista que, desde el aticismo viene luchando contra la evolución natural de la lengua hablada, impedirá su reflejo en la literatura hasta el siglo XIII, con escasas excepciones.

2.2.1. En la Alta Edad Media (ss. VI-XII) la lengua griega está en plena evolución y este nivel de lengua popular, aunque entremezclada con la lengua culta, logra penetrar y manifestarse en algunas obras literarias, especialmente en las Crónicas, (*Crónica de Malalas* (s. VI), *Crónica Pascual* (primera mitad del S. VII), la *Cronografía* de Teófanos y el

Breviario del patriarca Nicéforo (ambas de principios del IX) o la *Crónica breve* de Jorge el monje (s. IX), el *Pratum Spirituale* de Juan Mosco (ca. 600), en las vidas de santos (como en las *Vidas de santos de Palestina*, de Cirilo de Escitópolis (s. VI), la *Vida de S. Juan Misericordioso*, la del monje Simón, de Leoncio de Neápolis -en Chipre- (ca. 630), o la *Vida de S. Filareto*), en algunas obras del Emperador Constantino VII Porfirogénito (912-959), pero sobre todo en las aclamaciones del Hipódromo y en las inscripciones protobúlgaras y, con más razón, en los documentos de carácter privado.

2.2.2. En esta época es donde debemos situar la aféresis de la *í-* inicial del *ἵνα*, pues la pérdida de las vocales pretónicas es un fenómeno general⁴. Aunque la grafía es siempre conservadora y continuará escribiendo *ἵνα*, empezaremos a encontrar ejemplos de *νά*, por lo que durante toda la Alta Edad Media conviven ambas formas, con sus múltiples valores semánticos:

A. En el Emperador Constantino VII Porfirogénito, encontramos un solo ejemplo de *νά*, frente a 389 de *ἵνα*:

ὁ εἰς τοὺς Φαργάνους, εἴτε εἰς τοὺς Χαζάρους θέλων γενέσθαι, ὀφείλει διδόναι λίτρας ζ', **δηλονότι νά ἔχει** ρόγαν νομίσματα ιβ'. ὁ δὲ εἰς τὸ τραπέzion, εἴτε εἰς τὸ βεστιάριον, εἴτε εἰς τὰ ἀρχοντογεννήματα θέλων γενέσθαι, ἐὼν λαμβάνει ρόγαν νομίσματα ι', ὀφείλει (*De ceremoniis aulae Byzantinae* 1.693.5)

B. Aunque un siglo antes, en el *Chronicon breve* de Jorge el monje (s. IX) aparecen muchos más (106 casos), si bien coexistiendo aún con *ἵνα* (309), a veces incluso en la misma oración y con idéntica función:

1208.21-22: καὶ ἐκέλευσεν εὐθὺς **ἵνα** ἀνοίξωσι τὰς βασιλικὰς ἀποθήκας καὶ τῶν πραγματευτῶν, καὶ **διελόλησεν νά** πωληθῶσι μό-
δια δύο εἰς τὸ υ'.

1217.3 -4: Καὶ **ἵνα** δείξῃ ποταπὴν ἀνδρείαν καὶ τόλμαν ἔχουσιν οἱ Ῥωμαῖον. οὐδὲν ἐπέμεινεν **ἵνα** ἔλθωσιν ἐκεῖνοι ἐπ' αὐτὸν, ἀλλ' οὐδὲ ἐδειλίασεν **νά** στραφῇ ὀπίσω, οὐδὲ ἡγάπα **νά** ἀποκλείεται ἔσω εἰς τὸ παλάτι καὶ **νά** κρύπτεται ὥσπερ τρυφερὸν κοράσιον.

1217.13 -14: Ἀπέστειλε δὲ δύο στρατηγούς, ἕκαστον μετὰ καβα-
λαρίων ἐκλεκτῶν, δώδεκα χιλιάδας, καθὼς ὀρθώσουσιν, **ἵνα** εὕρωσι μονοπάτια ἀπὸ τόπους δυσβάτους καὶ **νά** σύρωσι τὰ ἄλογα αὐτῶν καὶ **νά** ἀναβῶσιν εἰς τὸ ὄρος πεζοί, ἔνθα οὐκ εἶχασιν οἱ βάρβαροι προσοχὴν ἢ λογισμὸν, καὶ **νά** καταβῶσιν.

1221.15-16: καὶ ἠνάγκαζε τοῦτον τὸν Ῥωμανὸν **νὰ** χωρισθῇ ἀπὸ τῆς ἰδίας αὐτοῦ συζύγου καὶ **ἵνα** ἄρμοσθῇ τὴν θυγατέραν αὐτοῦ τὴν πορφυρογέννητον ὀνόματι Ζωήν·

1237.43-44: καὶ τέλος ὅμοσέ του φρικτοὺς καὶ μεγάλους ὅρκους, ὅτι ποτὲ **νὰ** μηδὲν ἐπιβλέψῃ εἰς δεύτερον γάμον, μηδὲ ἄρμοσθῆναί ποτε ἐτέρῳ ἀνδρὶ, ἀλλ' **ἵνα** σωφρονῇ καὶ φυλάξῃ τὴν βασιλείαν διὰ τὰ παιδία αὐτοῦ.

1249.25-26: καὶ ᾤρισεν αὐτοὺς, **ἵνα** ὑπηγένουσι κατόπισθεν τοῦ Βουλγαρικοῦ φοσάτου ἀπόκρυφα καὶ ἐπιδέξια, καὶ **νὰ** βλέπουν εἰς τί τόπον ἀπλικεύουν.

C. En las Aclamaciones del Hipódromo, primeros testimonios de griego claramente vulgar, tenemos ejemplos muy aislados; así, en el s. VII encontramos aún **ἵνα** (reforzado por μή), con valor final: δᾶς αὐτὸ κατὰ κρανίου, **ἵνα** μη ὑπεραίρηται «dale en la cresta, para que no se embrazzca» (Egea II,4.1.6, trad. P. Bádenas), y hasta mucho más tarde, en un poemilla de mediados del s. XV, no encontramos un ejemplo de **νὰ** (con subjuntivo): **νὰ** κῆς Φλεβάρη, φλέγεις με, καὶ Μαρτι, ἐμάρανές με (14.4).

D. Frente a ellos, los autores «cultos», puristas, como San Basilio, San Gregorio Nacianceno o San Juan Crisóstomo, se esfuerzan por mantener la lengua cercana a los modelos clásicos, por lo que en ellos encontraremos siempre **ἵνα** y, además, mayoritariamente con su valor originario final.

En San Basilio, por ejemplo, de 25 casos en que se utiliza **ἵνα**, sólo encontramos uno con valor completivo, y aun éste, probablemente por imitación de los Evangelistas, al tratarse de una cita:

αὐτῆς τῆς τροφῆς τὴν χρεῖαν μηχανημάτων ἐλευθέραν ἀφείς, ὁλλὰ προσελθὼν ἐνεχέρει πειράζειν καὶ λέγειν· Εἰ Ὑῖος εἰ τοῦ Θεοῦ, **εἰ-πὲ ἵνα** οἱ λίθοι οὗτοι ἄρτοι γένωνται. (*Homilia in sanctum pascha et in recens illuminatos*, 28.1088.46)

E. Las Inscripciones protobúlgaras, tomadas con las debidas precauciones, por cuanto se trata de textos surgidos en unas condiciones especiales (escritas por extranjeros que no dominan el griego culto), sirven, no obstante, para ilustrar algunos fenómenos que ya hemos visto reflejados en otros textos de mayor fiabilidad. En ellas compro-

bamos de nuevo que ἵνα ya se ha equiparado al νά en cuanto a sus funciones; una de ellas, la expresión de deseo en oraciones independientes, prueba de que, como ya hemos mencionado, a principios de la época bizantina ἵνα se ha apropiado ya plenamente de la función prospectiva del antiguo ἄν¹⁵: κε ἵνα ὁ ἔσχατον γινόμενος ταῦτα θεωρὼν ὑπομνήσκετε τον πύισαντα αὐτό. (Egea II,3.55.26, anterior al 822): «y ojalá que el nacido después, al ver esto, recuerde al que lo construyó» (con indicativo por subjuntivo).

F. Y, naturalmente, en los papiros de esta época seguimos encontrando ἵνα con los diversos valores y funciones adquiridos, incluso en un mismo texto:

POxy, 1181,5 s.VI p.C.:

μη̄ ἂποτύχω τῆς αἰτήσεως ἵνα καὶ ἐν τούτῳ εὐχαριστήσω ὑμῖν.

POxy, 1187,5: s. VI/VII p.C.:

καὶ περὶ τῶν ἀνδραπόδων ἔδοξεν ἵνα αὐτὴ λάβῃ αὐτὰ χωρὶς λόγου.

POxy, 1862,40, *Carta de Rheme a Marino*, s.VII p.C.:

καὶ ὄρκον δέδοκα τῷ Βίκτωρι ἵνα ἀνέλθῃ καὶ ἔλθῃ πρὸς μέ.

POxy, 1864,6, s. VII p.C.:

ἐπειδὴ τινα ἐπέταξα αὐτῷ ἐν Ὁξυρύγχων, ἵνα καὶ ὑπὲρ τούτου εὐχαριστήσω αὐτῇ.

POxy, 1865,2 *Carta a un Exceptor*, s. VI/VII p.C.:

π(αρὰ) καὶ κατὰ πρόσωπον παρεκάλεσα τὴν σὴν λαμπρὰν ἀδελφότητα ἵνα [μη̄ ἐάσῃ, ὃ ?] καὶ ὀφειλόμενον, τοῦ δικαίου ἀπαλλαγῆναι ἡμῶς.

POxy, 1867,12, *Carta*, s. VII p.C.:

Καθὼς ἔγραψες μοι ἐχθές δια πλοῖον, ἵνα μόθῃ οὖν, δέσποτα, ὅτι πλοῖον οὐκ ἔνι εἰς ὄρμον ἡμῶν εἰ μη̄ τα ἀλιευτικά, δέσπο(τα). («De lo que me escribiste ayer acerca de un barco, {que} "sepa", señor, que no hay barco en el puerto sino los pesqueros» = imperativo).

POxy, 2799,3, s.VI p.C.:

νῦν πάλιν προσφέρω τὰς αὐτὰς παρακλήσεις ἵνα καταξιώσης ἅμα τῷ δεσπότη μου τῷ μεγαλοπρ(επεστάτῳ) κόμετι στρατηγίῳ ποιῆσαι γράμματα καταλαβεῖν τοὺς σιπποπιοῖους τοὺς καὶ ἐκβιβάζοντας τοῦτο τὸ πρᾶγμα ὥστε ἀποστῆναι τῆς κατ' ἐμοῦ ὀχλήσεως.

POxy, 3866,6, *Carta de Samuel a su hermano Juan*, s. VI p.C.?:

(...) ἄλλὰ ὡσαύτως φροντισον ἵνα μετὰ σκέψεως καλῆς ἐξενέγκῃς

αὐτά, λέγω δὴ ὀρβελλάρια, τὸ κορμίν, τὴν θυεῖαν, τὸν τριβέα.

POxy, 3870,2, *Carta de Justo a su señor, Jorge*, s. VI/VII p.C.:

ἵνα μάθῃ ὁ ἐμὸς ἀγαθὸς δεσπότης ὅτι οὐκ ἐμάθομεν. (...) νῦν δὲ **πα-
ρακαλοῦμεν** τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέ(πειαν) **ἵνα** ζητήσαι περὶ τῶν
ὑμετέρων δούλων, (...). νῦν παρακαλοῦμεν κελεύῃσαι **παρακαλέσαι**
τὸν δεσπότην ἡμῶν **ἵνα** κρατήσαι Παῶμιν τὸν ἐννοικολόγον **ἵνα** πέμ-
ψαι ἡμῖν ἓν (= 1) ὀλοκοτίνιον ?ἐκ τῶν μηνιαίων ἡμῶν **ἵνα** μὴ ἀπο-
θνήσκωμεν ἀπὸ πείνης. (imperativo / completivo / final).

G. No podemos, sin embargo, cerrar esta etapa sin considerar -aunque sea brevemente- una obra tan importante para la literatura neogriega como el *Diyenís Akritas*, de principios del s. XI. En él encontramos frecuentemente la forma **νά** con distintos valores:

- Acompañando al subjuntivo, lo encontramos en oraciones independientes como expresión de deseo: **να** σφάσης, **να** ἴδῃς, **να** προσ-
κυνήσης («ojalá puedas ir a Panormo, puedas ver (...), puedas poster-
narte», Egea 9a 101-104), **να** σφάγωμεν («ojalá seamos degollados (...)»
a112) (real) / Σήμερον **να** ἀπόθανα (irreal: «ojalá hubiera muerto hoy»
b159),
- y orden: **ἵνα** δὲ ἐπαρουσιν κρυφῶς, **νά** υπάγῃς μετὰ κείνους ΔΕ 437,
- o como subjuntivos deliberativos (que se confunden con el futuro):
πῶς **να** τὴν γνωρίσωμεν («¿cómo la reconoceremos?» b 91), **τί** **να**
ποιήσωμεν («¿qué vamos a hacer?» b 91),
- mientras que como subordinante mantiene su valor originario final:
να εὐροῦμεν («para hallar a nuestra hermana» b 91), **να** θέλωμεν θά-
ψει («para poder enterrarla» b 92),
- o completivo: οὐ πρέπει μας να εἴμεσθε εἰς τὸν κόσμον («no debemos
ya seguir en este mundo» b 95, **ἵνα** τοὺς ποίσω το γοργὸν **νά** φύγουν
ΔΕ 1265, καὶ ὀρδινιαζόμενοι **νά** ἐμπῶ 1370,
- pero está también presente en la formación de perífrasis de futuro: **να**
ἔχω («y si yo venzo, *os tendré* como esclavos» 121), **να** ἔλθω («y me irá
con vosotros» 177) **να** δώσω («os la devolveré» b 64).

Mientras que la forma **ἵνα** parece reservarse para algunos casos de valor claramente final:

ἀλλ' **ἵνα** μὴ φιλονεικοῦν ποῖος **να** πολεμήσῃ («pero con el fin de
no discutir sobre quién pelearía» a 129), cfr. ΔΕ 155, 437, 464, 466, 768,
1097, 1152, 1270, 1275, 1370,

o, en todo caso, completivo:

cf. καὶ ὁ νοῦς της συλλογίζεται ἵνα τὰ μαντατεύσῃ ΔΕ 313, Καὶ ὁ Θεὸς οὐκ ἤθελεν ἵνα τον ἀπολέσῃ 1091, καὶ ἐγὼ πάντοτε ἐσπούδαζα ἵνα τον ἐπρολάβω καὶ ἐκεῖνος εἶχεν τὴν βουλὴν ἵνα μὲ ἀποπέσῃ 1134-1135, Εγὼ δ οὐκ ἐφοβήθην τους ἵνα τοὺς προσεγέρθω 1205.

2.3. La forma popular, sin embargo, al menos en la pronunciación, debía de ser ya νά, y su presencia en los textos aumentará, como es lógico, en la Baja Edad Media (1100-1453), período fundamental en la consolidación de la lengua y en el florecimiento de una importante literatura escrita en esta lengua vernácula, con manifestaciones significativas, tales como los poemas prodrómicos y el de Miguel Glikás (ambos de mediados del s. XII), las novelas de caballerías, (especialmente en *Libistro y Rodamni*, *Beltandro y Crisanza*), la *Crónica de Morea* (ca. 1300), y en otros poemas (*Historia de Apolonio de Tiro*, *La Aquileida*, *Historia de Belisario*) y obras en prosa.

En la Baja Edad Media los principales cambios que se producen en la flexión verbal son los que afectan a las formas nominales: pérdida del infinitivo, fosilización del participio, además de la formación de distintas perífrasis en sustitución de las formas antiguas (para el futuro, para el subjuntivo, para el perfecto).

En esta época el νά aparecerá, pues, no sólo como conjunción subordinativa, con sus valores correspondientes, sino que estará también presente en las distintas perífrasis que van a sustituir al futuro (ἔχω + infinitivo, ἔχω νά + infinitivo, θέλω + infinitivo, θέλω νά + subjuntivo > θε νά + subjuntivo¹⁶ > θα νά + subjuntivo).

Por lo que se refiere al futuro, el griego vulgar no ha encontrado aún por estas fechas una solución definitiva. Pervive aún la forma ἔχω + infinitivo, ἔχω νά + infinitivo, pero con la pérdida del antiguo infinitivo invariable, serán paulatinamente sustituidas por ἔχω νά + subjuntivo, así como θέλω + infinitivo, que coexiste con su alternativa θέλω νά + subjuntivo que > θε νά + subjuntivo > θα νά + subjuntivo, que acabarán dando lugar al futuro moderno con θα.

A. En los poemas prodrómicos¹⁷, por ejemplo, buena muestra del nuevo griego vulgar, aparece ya frecuentemente νά con múltiples valores sintácticos, tanto en oraciones independientes como en hipotaxis.

- Por una parte, con subjuntivo sirve aún para formar perífrasis de futuro:

τί να σε παραβάλλω (I 101), να ποίσω (153,154), να σε ξεσφοντυ-

λίση («te desbaratará del todo» I 163) να τον εἶπω («le diré» IV 42), να με ὀνομάζουν («todos me llamarán (...)» 44,) και τότε να πετσώνω («y luego coseré» 53), πόσους να πλέξω στίχους, (...) πόσους να γράψω, (...) πόσους να λαρυγγίσω («cuántos versos ensartaré, cuántos escribiré (...) cuántos gargantearé» 76-77),

- y sigue sustituyendo al antiguo infinitivo:

είχον βουλήν (...) να την περιρραπίσω («deseos sentí (...) "de darle" bofetadas» I 156), ἐξάφες το να κάθεται ποσῶς εἰς τον πυλῶνα | ἐξάφες τα προγεύματα και τα διπλά σφουγγᾶτα | και το να τρώγης σύντομα, να πίνης εἰς το μέγα («deja ya *de sentarte* más al quicio del portón, deja los aperitivos y las tortillas dobles, y *el comer* a menudo, y *el beber* a lo grande» III 53-55), aunque el indeclinable todavía no ha desaparecido del todo: φαγεῖν (IV 158) ελθεῖν (IV 172).

- sirve, además, para expresar un deseo, irreal con el aoristo:

αἶ, να ἔφαγα (...), να ἔπια (...) και (...) να ἔτσάκωσα (...) και να ἔξρευξάμην (...) και να ἐπαρηγορήθην! («Ay, ojalá *hubiera podido* comer (...) beber (...)» etc. III 155-57); ἐκεῖ να εὐρέθη τότε, και τας ποδέας του να ἔμπηξε (...) και να τους ἐσυνέτριπεν («ay, quien (...) allí se hallara entonces, se *arremangara* (...) *cogiera* su garrote y las *destrozara* III, 164-66), να την ἐπάσσα, Χρίστε, να την ἐπέπεσα («Cristo, *si la cogiera*, Cristo, *si diera* en ella (...)» III 189), να λάβω την ἀπόφασιν εὐθὺς της ἀθυμίας («*reciba* (...) providencia (...) III 433),

- con indicativo, sin embargo, νά, como heredera del antiguo ἄν, aparece en la apódosis de los períodos condicionales, adquiriendo un valor potencial con el imperfecto: να ἐπιᾶνα την λαπάραν και να την ἔκρουα κοπετόν («si (...), *tomaría* del ventrón y le *daría* golpes de pecho» IV.119, ἄν ἤμην (...) να ἐπῶλουν, (...) να ἐβάστουν (...), να ἐστρίγγιζα («si *leche-ro* fuera (...), *llevará* la cántara (...), *voceará* (...)» IV 109-110), ἄν ἤμην (...) να ἐδούλευα την ὁπάσαν ἡμέραν («si *hubiera sido* (...), de *ganapán trabajara* todo el día» IV 114-115), irreal con el aoristo: να ἤμην οἰκοδεσπότης («si (...) *sería* yo el amo» IV.92), προφοῦρνια κᾶν να ἐχόρταινα («si (...), aun de restos *me hartaría*» (IV.98, 114, 121).

- Νά refuerza incluso al propio imperativo: δεῦρο (...), **να** κέντησον το ροῦχον μου («aquí (...), *cóseme* el vestido» IV.95)

- o lo sustituye, expresando orden con el subjuntivo, incluso en la misma oración y en construcción paratáctica: ἄκουσον (...) και **να** μάθης την βρῶσιν («pues oye (...) y *mira* el sustento (...)» IV 45),

- y se confunde, además, con la interjección homófona: και **νά**, παιδὶν μου, στόμενον («y ahí va, hijo mío, un cuarto para callos» IV 51).

Por otra parte, actúa ya plenamente como una conjunción subordinante, con subjuntivo, en una sintaxis bastante cercana a la del griego moderno, introduciendo diversos tipos de oraciones:

- En primer lugar, sigue manteniendo su valor originario de final: (I 52,65,86; να τον φορώ εις την ψύχραν «para llevar en las heladas» (II 34); III 86, σαπούνιν να λουθῶ «jabón para bañarme» 133, 286; IV 53, 86), aunque a veces necesite el refuerzo de δια τό ο προς το (να)· προς το να μάθω γράμματα («para que aprendiere letras» IV 22), δια το να είπουν ὅτι ἐποίησεν ἐκεῖνο την ζημίαν («por que pensaran que él había hecho aquel estrago» IV 191),

- además de introducir oraciones consecutivas y, naturalmente, completivas: φοβοῦμαι (...) να με πιττακώσωσιν (I 26), 29,30,31(x2),32, εἰ βούλει (...) να την περιτρολίσης («si quieres (...) confundirla» I 164), 243, και προσδοκῶς να τρέφωμαι («y creas que me alimento (...)» II 102-5), οὐκ ἐνι τοῦτο (...) ἔργον, ἐκεῖνοι να λαμῖόνουσιν και ἐγώ να μή χορταίνω, ἐκεῖνοι να (...) (x14) («¿no es esto obra (de mis pecados), el que ellos se atiborren y que yo no me harte nunca (...)?» III 255-69), κρεῖσσον ητον να ἀπέθανεν (...) να μη ἐγεννήθη («fuera mejor que hubiera muerto (...), que nunca nacido hubiera» III 383-384), και τότε θέλω να ἰδῶ (III 390).

Ἵνα ha quedado ya prácticamente desplazado, aunque sigue apareciendo esporádicamente, normalmente como conjunción final: Ἵνα χυμούς ἐκβάλωσιν («para extraer el zumo» III, 286) aunque, como el νά, en ocasiones necesite refuerzos: ὥς Ἵνα + subjuntivo: χάρισόν μοι (...) τας ἀκοάς σου, ὥς Ἵνα και το προ μικροῦ συμβάν μοι σαφηνίσω («préstame (...) tus oídos por que un reciente suceso mío te relate» IV 165), incluso se utiliza con los mismos valores que νά: μάθον μηδ' ὄρτι βιαζέσαι ἐλθεῖν Ἵνα καθίσης (sustituto del infinitivo: «Ea, no te apresures a sentarte» IV 172), y a medida que avanzamos en el tiempo la forma νά se hará más y más frecuente.

B. En la *Crónica de Morea* (ca. 1300), aparte de los valores adquiridos por el νά que venimos observando (completivo, sustituto del antiguo infinitivo, final con refuerzo de otras partículas o preposiciones, expresión de orden o deseo), incluida la forma de futuro con νά (πάλε να το ἀγαπήση 2511) se mantiene aún la forma perifrástica ἔχω + el antiguo infinitivo indeclinable, pero casi siempre en cláusulas subordinadas introducidas previamente por otro νά: θέλω να σας ἔχω εἶπει περι του ροι Κάρλου (6773)¹⁸.

Dicha construcción, que alterna en la propia *Crónica* con *vá* + subjuntivo, acaba por entenderse como un subjuntivo perfecto en relación con el subjuntivo aoristo.

Por lo demás, la evolución parece haber alcanzado su estadio definitivo y los valores con que aparece *vá* serán, a partir de ahora, los mismos.

2.4. La caída de Constantinopla (1453), de tanta trascendencia histórica, no fue tan significativa desde el punto de vista lingüístico, puesto que las principales características del nuevo griego habían quedado ya definidas antes del s. XV, y bajo el dominio turco la lengua no variará significativamente¹⁹. Sólo cabe destacar, en relación al tema que nos ocupa, la desaparición de las perífrasis de futuro construidas con *vá*, que serán reemplazadas por *θα* + subjuntivo.

La nueva situación histórica sí tendrá, en cambio, importantes repercusiones en la producción literaria, puesto que la mayor parte de los intelectuales constantinopolitanos huyen hacia Occidente, quedando la cultura y la literatura que podemos denominar «culta» en manos de la Iglesia. El *sermo vulgaris* encontrará refugio en la poesía y en la canción popular, y la creación literaria se concentrará en los centros alejados de Constantinopla y ocupados previamente por los francos, tales como Chipre, Creta y las islas del Dodecaneso.

En esta época *vá* se encuentra ya plenamente integrado en la nueva lengua griega y su utilización con todos los valores que venimos mencionando es habitual en la literatura, tanto en los poemas de amor de tipo petrarquista que se escriben en Chipre (s. XVI), como en la brillante poesía del Renacimiento cretense o en la prosa de la diáspora.

Pero lo verdaderamente interesante a este respecto no son las obras literarias -algunas, por otra parte, fundamentales en la historia de la literatura neogriega-, sino varias Gramáticas que se escriben ahora y que contribuyen significativamente a nuestro conocimiento de la lengua griega, especialmente de la lengua hablada: son las *Gramáticas* de Nikolaos Sofianos, de Corfú (mediados del s. XVI), la de Girolamo Germano (1622) y la de Simón Portius (1632), además del primer *Diccionario* de griego vernáculo, publicado por Alessio de Somavera a principios del s. XVIII.

2.5. Con esto quedan bastante definidos los rasgos de la lengua griega moderna, que, pese a ello, continuará teniendo el problema de la diglosia, incrementado en el s. XIX, tras la Revolución Nacional (1821),

la expulsión de los dominadores turcos, y la creación del nuevo Estado Griego (1830). Los esfuerzos de «purificación», mediante la eliminación de los elementos turcos que se habían integrado -sobre todo- en su vocabulario, y la recuperación anacrónica de rasgos antiguos ya desaparecidos, conducen a la creación de la καθαρεύουσα, que no es heredera de la koiné aticista bizantina, pero que se convertirá en la lengua de la Administración y la Educación del nuevo Estado, hasta que, muy recientemente, la lengua hablada por el pueblo, la δημοτική, acabe triunfando sobre la καθαρεύουσα e imponiéndose como lengua oficial del Estado Griego, con la Ley 309 promulgada en 1974²⁰.

2.6. No creemos preciso enumerar ejemplos del griego actual, que son, lógicamente, infinitos. Baste recordar los múltiples valores que posee la conjunción νά, que desde la casi exclusivamente final clásica ἵνα ha llegado a convertirse en una partícula modal / subordinativa, similar al «que» castellano, que se emplea, como hemos visto, para casi todo.

Modal por cuanto, en oraciones independientes, heredera del antiguo ὄν, marca la diferencia modal subjuntivo / indicativo, con sus valores deliberativo (να τα πούμε; να πάω;) prospectivo (ποῖος να εἶναι τέτοια ὥρα), o exhortativo / yusivo, equivalente al imperativo, para expresar orden positiva, en contraposición a la orden negativa (prohibición), que se expresa con μή: να σηκώνεσαι / μή συκώνεσαι, να σηκώνεστε / μή σηκώνεστε²¹.

Como conjunción subordinativa, dado que en griego moderno el infinitivo sustantivado se ha conservado en muy pocos casos (en la declinación del tipo το φιλί), la construcción νά + subjuntivo ha asumido todas las funciones del infinitivo que venimos repitiendo²², además de otras que adquiere gracias al refuerzo de otras conjunciones, como temporal (πρίν να), o consecutivo (ὥστε να). Inclusive para expresar finalidad ha necesitado el refuerzo de για (να), al haberse vaciado de su primigenio valor final²³.

NOTAS

¹ Γ.Ν. Χατζιδάκις, *Σύντομος ιστορία της ελληνικής γλώσσας*, Αθήνα, 1915, citado por L. Politis (1994) pág. 22, n.8.

² Sobre el concepto y definición de «partícula» *vid.* E. Redondo (1993).

³ En algún caso muestra valor causal, como recoge Dionisio Tracio (*Arte gramática* 20: αἰτιολογικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι ἐπ' ἀποδόσει αἰτίας ἔνεκεν παραλαμβάνονται, εἰσὶ δὲ οἷδε: ἵνα, ὅφρα, ὅπως), y prueban algunos ejemplos clásicos: ἵνα τί τοῦτο λέγεις («¿por qué dices eso?», Pl. *Apol.* 26c) *vid.* Jannaris § 1741, 1760b, Mandilaras § 590. También, ocasionalmente, puede tener valor consecutivo: **Mandilaras § 584.**

⁴ F. R. Adrados (1991: 734).

⁵ Nos referimos, lógicamente, a la conjunción y no a la partícula deíctica homófona que deriva del antiguo ἥνι - ἥν (Cfr. Chantraine (1968), *s.v.* ἵνα).

⁶ Jannaris § 1761. J. M. Egea (1990: 306), *s.v.* ἵνα

⁷ Φυτράκης (1993), *s.v.* νά.

⁸ «Elle [l'aspiration] ne s'est maintenue que dans la graphie traditionnelle: pratiquement, il n'y a pas, en grec moderne, la moindre trace d'aspiration à l'initiale» (J. Humbert, *Histoire de la langue grecque*, Paris, 1972, pág. 121).

⁹ «El ritmo acentuativo de algunos *Himnos* de Romano (siglo VI) indica que, en su capacidad puramente subordinativa, como un mero indicador de subjuntivo -el cual morfológicamente ya no se distinguía del indicativo-, ἵνα había empezado a pronunciarse ἰνά, antecedente del moderno νά» R. Browning (1969: 48), *vid.* C. A. Trypanis, (1960: 312-313).

¹⁰ Por ejemplo, tras una tercera persona del singular: θέλει ἰνά, λέγει ἰνά, puesto que los diptongos, debido al itacismo, han monoptongado ya en (i:).

¹¹ Jannaris § 1761 ss.

¹² Jannaris § 2063, Mandilaras § 578-584.

¹³ Sobre ἵνα + 3ª p. del subjuntivo como equivalente a la 3ª p. del imperativo *vid.* Jannaris § 1914b. Sobre el valor imperativo de ἵνα *vid.* Mandilaras § 578, 585-589, 728 y 768.

¹⁴ Cfr. οὐδεν > δεν, αὐτον > τον, ὅπου > που, ὀλίγος > λίγος, ἡμέρα > μέρα, ἐρωτῶ > ρωτῶ, εὕρισκω > βρίσκω, etc. *vid.* Jannaris § 608b y 1766 y Browning (1969: 63).

¹⁵ Jannaris § 1762 y 1774.

¹⁶ Cfr. Egea II.8.24 (Porfiris): γιὰτ' ἔχω μόννα κι ὀδερφή και θε να με λυπᾶται («pues tengo madre y hermana y sufrirán pena de mí»).

¹⁷ *Vid.* Egea, (1984) y (1988 c) y E. Gangutia (1984).

¹⁸ P. Bádenas (1985a), 15. *vid.* otros ejemplos en Egea (1988: 75).

¹⁹ Efectivamente, en este período no se produce ningún cambio significativo, ni en la fonología, ni en la morfología nominal, ni en la sintaxis. Se produ-

ce algún cambio en la morfología verbal, pero sobre todo en el campo del vocabulario, con la incorporación de muchos términos turcos.

²⁰ Vid. P. Bádenas (1988: 303-333).

²¹ Γ. Μπαμπινιώτης (1993: 113).

²² Hoffmann (1973: 344-45).

²³ Μ. Τριανταφυλλίδης (1988: 200).

NOTA BIBLIOGRÁFICA

ADRADOS, F. R., *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo*, Madrid, 1991.

AUDOLLENT, A., *Defixionum Tabellae*, Paris, 1904. (= DT)

BLAS, F.-A. DEBRUNNER-R. W. FUNK, *A Greek Grammar of the New Testament and other early christian literature*, Chicago, 1961.

BROWNING, R., *Medieval and Modern Greek*, London, 1969.

CHANTRAINE, P., *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*, Paris, 1968, s.v. ἵνα

BÁDENAS de la PEÑA, P., «La lengua griega en la Baja Edad Media», *Erytheia* 6.1 (1985), pp. 5-24.

«La situación lingüística en Grecia. Problemas y perspectivas» *Erytheia* 9.2 (1988), pp. 303-333.

«La metáfrasis de la *Iliada* al griego vulgar. A propósito de la *Iliada* de Nicolás Lucanis» *Emerita* 63.1 (1995), pp. 129-144.

«Primeros textos altomedievales en griego vulgar» *Erytheia* 6.2 (1985), pp. 163-183.

EGEA, J. M., *Documenta Selecta ad historiam Linguae Graecae Inlustrandam I*, Vitoria, Servicio Publ. Univ. P.Vasco, 1988 y II (*Medoaeuii*), 1990.

«La lengua de la ciudad en el S XII» *Erytheia* 8.2 (1987), pp. 241-262.

«El griego de los Textos Medievales» *Veleia* 4 (1987), pp. 255-284.

Gramática de la Crónica de Morea. Un estudio sobre griego medieval (Diss.), Vitoria, 1988.

«El griego de los poemas prodrómicos» *Veleia* 1 (1984), pp. 177-191,

«El griego de los poemas prodrómicos (II)» *Veleia* 5 (1988), pp. 257-274.

«La lengua de la historiografía bizantina tras el cambio lingüístico» *Erytheia* 11-12 (1990-91), pp. 21-31.

«Notas sobre dos partículas del griego medio» *Veleia* 7 (1990), pp. 293-301.

- GANGUTIA, E., «Teodoro Pródromo y Ben Quzman» *Erytheia* 4 (1984), pp. 56-61.
- GIGNAC, F. TH., *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods*. Milan, 1976-81.
- HOFFMANN, O.-A. DEBRUNNER-A. SCHERER, *Historia de la Lengua griega*, (trad.esp.A.Moralejo), Madrid, Gredos, 1973.
- JANNARIS, A. N., *An historical Greek Grammar*, London 1897, Hildesheim, 1968r.
- JORDAN, D. R., «A Survey of Greek Defixions...» *GRBS* 26.1 (1985), pp. 155 y ss.(= *SGD*)
«Defixiones from a well near the southwest corner of the Athenian Agora», *Hesperia* 54 (1985), pp. 205-255.
- MACRIDGE, P., *The Modern Greek Language*, Oxford, 1987.
- MANDILARAS, B. G., *The verb in the Greek Non-Literary Papyri*, Athens, 1973.
- MIRAMBEL, A., *Grammaire du Grec Moderne*, Paris, 1949.
- ΜΠΑΜΠΙΝΙΩΤΗΣ, Γ., *Ελληνική Γλώσσα*, Αθήνα, 1993, pp. 36, 113 y 195.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M., «Condicionamientos sintácticos en la desaparición del infinitivo en griego antiguo» *Euphrosine* 23 (1995), pp. 211-222.
- NÚÑEZ, G., «La Crónica de Morea» *Erytheia* 4 (1984), pp. 62-73.
La Crónica de Morea: Versión castellana del texto medieval griego y estudio preliminar, Madrid, Univ. Complutense, 1982.
- OCHOA, J. A., «La bibliografía sobre la *Cronografía* de Juan Malalas», *Erytheia* 9.1 (1988), pp. 61-75.
- POLITIS, L., *Historia de la Literatura Griega Moderna*, (trad.esp. G. Núñez), Madrid, 1994.
- REDONDO MOYANO, E., «El repertorio de las partículas en griego antiguo» *Veleia* 10 (1993), pp. 221-227.
- ΤΕΟΓΟΠΟΥΛΟΣ-ΦΥΤΡΑΚΗΣ, *Λεξικό της Νεοελληνικής Γλώσσας*, Αθήνα, 1993.
- ΤΡΙΑΝΤΑΦΥΛΛΙΔΗΣ, Μ., *Νεοελληνική Γραμματική (της δημοτικής)*, Θεσσαλονίκη, 1941 (reimpr 1988), pp. 200-201, trad.esp. C. R. Méndez, Tesalónica, 1994.
Σταθμοί της γλωσσικής μας ιστορίας, Αθήνα, 1937 (reimpr. en *Απαντα*, Θεσσαλονίκη, 1963, pp. 308-365)
- TRYPANIS, C. A., «Early medieval ἰνός» *Glotta* 38 (1960), pp. 312-313.